

CÓMO RESOLVER LA TENSIÓN ENTRE LA DOCENCIA Y LA INVESTIGACIÓN

Prof. Ismael Castillo y Dra. Raquel de Korniejczuk*
Universidad de Morelos

RESUMEN

La Universidad de Morelos ha desarrollado un modelo para tratar de ofrecer una respuesta a la tensión entre la docencia y la investigación, definiendo operativamente lo que significa la tarea docente y las opciones de aporte al conocimiento. El modelo presenta una matriz con la cual el docente puede mirar su situación actual y proyectar un desarrollo futuro en su carrera como docente e investigador. Esta propuesta está en proceso de experimentación, mientras que se discute su aplicación en la totalidad del cuerpo docente universitario.

Palabras clave: tensión investigación–docencia; función docente; investigación docente; docencia universitaria

Descripción de la tendencia y la tensión

Una de las tensiones más importantes que viven las instituciones educativas es la de docencia versus investigación. Esta tensión llega a matizar incluso el perfil institucional. Hay universidades llamadas de “docencia” y otras universidades de “investigación”. La misma tensión nos ha llevado a clasificar también el perfil de los docentes. Algunos docentes dedican todo su tiempo a la docencia, mientras otros se dedican mayormente a la investigación. Parece casi imposible mantener un equilibrio a nivel personal e institucional.

En realidad no es una tensión que se genera a nivel universitario, sino que está en todo el sistema educativo. Es interesante notar cuán curiosos e investigadores son los niños, aún desde muy pequeños. Apenas pueden hablar y mirar el mundo se preguntan por qué suceden o no suceden las cosas y qué pasaría si algo en el mundo se modificara. Pero de algún modo, cuando comienzan a ir a la escuela, para abordar sistemáticamente el conocimiento, esta curiosidad queda relegada, porque hay tanto “material que cubrir” para cuyo abordaje no se han generado preguntas que alienten el espíritu investigador.

Los maestros del nivel básico no se consideran investigadores, y no abordan sistemáticamente el aprendizaje como un descubrimiento. Aprender no es el descubrimiento gozoso de algo que despierta la curiosidad, sino una tarea ardua y a veces, monótona.

Entonces, alumnos y docentes llegan a la educación superior y se enfrentan a la investigación como una tarea totalmente disociada de la docencia.

Para zanjar esta brecha, las universidades han dado un gran énfasis a la investigación, invirtiendo en la capacitación de recursos, en laboratorios, y en tiempo y oportunidades para que los investigadores queden en las instituciones y generen conocimiento. Para asegurar un lugar importante a esta tarea, el aporte, medido en ponencias, artículos o libros de investigación publicados, era (o es) el producto más tangible que evidencia la excelencia del trabajo docente.

Durante las décadas de los 80's y 90's se nota una falta de interés en el trabajo docente universitario por las pocas voces de la academia en la producción de libros que hablan de la docencia universitaria desde la perspectiva del docente como un formador de profesionales. Uno de los esfuerzos fue el de Ken Bain (2004) cuando publicó,

como resultado de un trabajo extenso de investigación la obra “What the best college teachers do” (Qué hacen los mejores profesores universitarios), donde busca las marcas de la excelencia del trabajo docente en su complejidad, y describe, a partir de un estudio de casos qué hacen los docentes que son excelentes.

Pero ya en los 90s Ernest Boyer (1997) comenzó a presentar propuestas para atender la tensión docencia-investigación con la publicación de un informe que se ha convertido en un referente para el desarrollo de la educación superior y la docencia universitaria. El rol docente quedó expuesto en cuatro ámbitos: descubrimiento del conocimiento, aplicación del conocimiento, integración del conocimiento y enseñanza.

Dice Boyer (1997):

La obligación más importante que enfrentan los centros de enseñanza superior del país es superar la vieja y trillada oposición entre enseñanza e investigación, y definir de modos más creativos lo que significa ser académico. Es tiempo de reconocer la amplia gama de talentos con que cuentan los profesores y la gran diversidad de funciones que la educación superior debe cumplir. (p. 15)

Aunque la propuesta de Boyer ha dado direccionamiento a la educación superior del siglo XXI a nivel global, las instituciones universitarias y los docentes siguen enfrentándose a esta tensión sin resolver.

Modelo para equilibrar la relación docencia-investigación

En la Universidad de Morelia se ha planteado un escenario para el desarrollo ideal del docente universitario. Un escenario a partir de las competencias y preferencias de los docentes hacia la docencia o la investigación. Se puede representar este escenario por medio de una matriz con dos coordenadas: el eje vertical del *aporte al conocimiento*; y el eje horizontal para el *desarrollo de las competencias en los*

estudiantes. Este escenario de desarrollo docente parte de una cosmovisión filosófica del ejercicio profesional como docente e investigador, donde el escenario ideal en la docencia, entendida como desarrollo de las competencias en los estudiantes, tiene como meta final la formación de discípulos. El escenario ideal en el eje de aporte al conocimiento está en la formación de una comunidad de investigadores. Estos dos ejes, en lugar de generar una tensión, convergen en la resolución de problemas de la comunidad, con un sentido de servicio altruista. La Figura 1 representa esta relación.

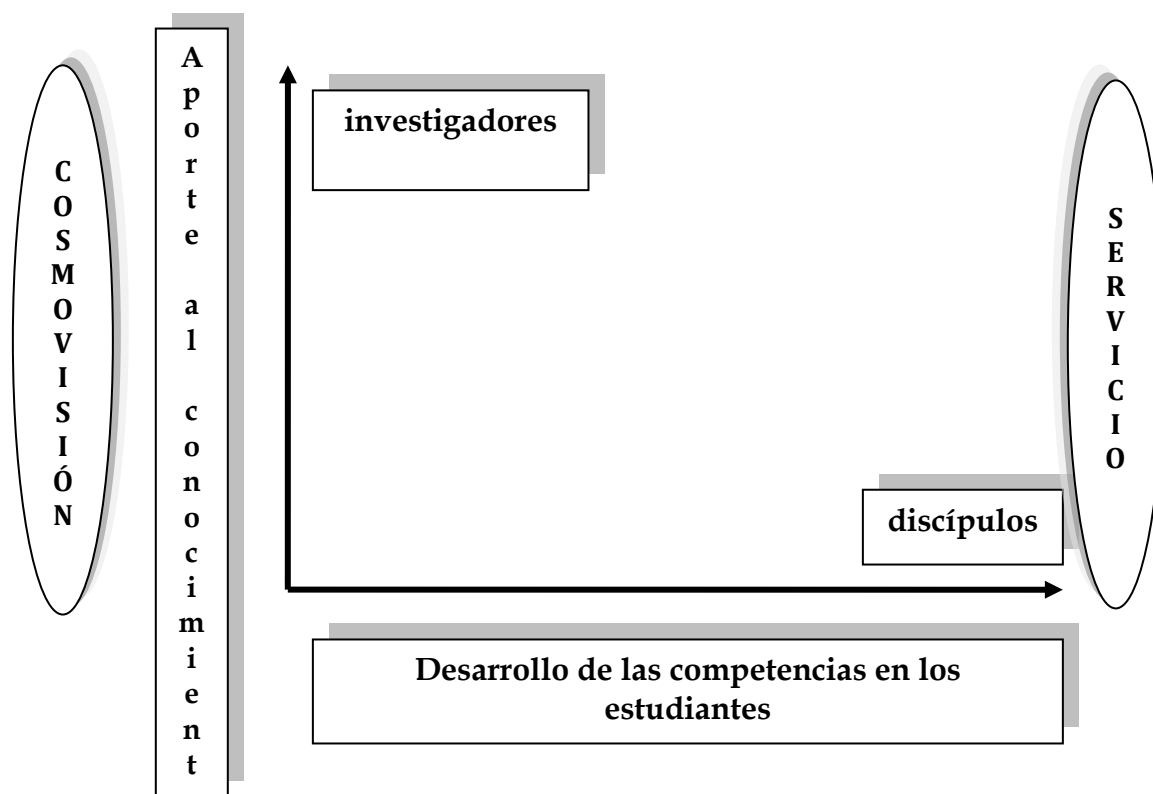


Figura 1. Esquema básico de la matriz de desarrollo docente.

Así, en una representación de las coordenadas podemos encontrar cuatro tipos de docentes: (a) docentes que tienen un pobre desempeño en la docencia y en la

investigación; (b) docentes que tienen un buen desempeño docente, pero pobre en la investigación; (c) docentes que se destacan como investigadores, pero no en la docencia; y (d) docentes que son muy buenos docentes e investigadores.

En el escenario de la matriz puede ocurrir que un docente tenga una orientación muy fuerte de aporte al conocimiento y poca orientación a al desarrollo de competencias en los estudiantes, o cualquier combinación de ambas.

A fin de explicar lo que significa tener “poca o mucha orientación” se han establecido, cuatro indicadores en cada eje.

La importancia de este escenario radica en la meta de un desarrollo docente integrado, en el cual se funden todos los indicadores a fin de llegar, en el eje vertical, a formar una comunidad de investigadores; y en el eje horizontal, a una comunidad de discípulos que se encuentren con la misión de sus vidas.

Eje de docencia: Desarrollo de las competencias en los estudiantes

El eje de docencia tiene como objetivo que el docente sea un formador de discípulos. Parte de lo más elemental, que es el desarrollo de estrategias de aprendizaje que atiendan las diferencias de los estudiantes y promuevan el desarrollo de las facultades más altas del pensamiento y continúa con la supervisión y tutoría de la vida escolar de los estudiantes. Como el aula tiene limitaciones para la enseñanza, el aprendizaje y la relación docente-alumno, es importante la participación y liderazgo con los estudiantes en la vida escolar en encuentros fuera del aula. Finalmente, la última dimensión en este eje es la relación personal docente-alumno, que no se da con todos los alumnos, sino con aquellos en que hay un impacto mayor en una relación especial

de mentor-alumno. La Figura 2 describe el eje del desarrollo de las competencias en los estudiantes.



Figura 2. Eje del desarrollo de las competencias en los estudiantes

Desarrollo de estrategias de aprendizaje que atienden las diferencias de los estudiantes y promuevan el desarrollo de las facultades más altas del pensamiento

El objetivo esencial de la formación universitaria es que los profesionales sean capaces de tomar decisiones, utilizando las facultades altas del pensamiento. Para desarrollar esas competencias, los docentes deben comprender cómo aprenden los estudiantes y conocer los diferentes tipos de inteligencia para abordar el conocimiento. Deben tener un plan de clase definido y claro de cada asignatura que enseñan. Además, identifican a los estudiantes de su clase, distinguiendo aquellos que son avanzados de los que tienen dificultades de aprendizaje y tienen un plan de atención para estos dos grupos especiales, además de los estudiantes en general. Los docentes

ejecutan estrategias de enseñanza que atienden la diversidad de aprendizajes de los estudiantes y desarrollan las facultades altas del pensamiento. Evalúan exitosamente la implementación de estrategias de enseñanza y lo demuestran con evidencias del trabajo de los estudiantes.

Supervisión y tutoría en la vida escolar de los estudiantes

En la Universidad de Morelos, la tutoría se desarrolla en dos vertientes de responsabilidad: (a) con los estudiantes inscritos en las materias del maestro y (b) con los alumnos asignados por el programa de tutoría individual. La Universidad mantiene una tradición de tutoría individual. Cada estudiante tiene un docente-tutor que se ocupa individualmente de él/ella. Cada docente tiene entre 10 y 20 estudiantes que son sus aconsejados.

El asesoramiento escolar es un proceso que liga las necesidades y las experiencias educacionales de los estudiantes de los primeros años con los últimos de la carrera y más allá. Conocer dónde están los estudiantes en esta progresión, ayuda a determinar qué clase de asistencia necesitan de los tutores. Se inicia con los estudiantes de primer año y sus necesidades, los de segundo y tercer año, y finalmente los estudiantes del último año, todo esto tomando en cuenta las cambiantes necesidades de los estudiantes a través de su vida escolar.

Participación y liderazgo con los estudiantes en la vida escolar en encuentros fuera del aula

El trabajo docente trasciende las aulas e incursiona en actividades escolares fuera del aula: clubes, proyectos de investigación, organismos juveniles, actividades

académicas optativas organizadas por las carreras o facultades. El rol del docente en estos emprendimientos fuera del aula es crucial para la formación integral del alumno. Una descripción de esta dimensión contempla que (a) los docentes participan sistemáticamente en actividades escolares con estudiantes fuera del aula, (b) los docentes aconsejan permanentemente el liderazgo estudiantil en actividades escolares o comunitarias con estudiantes fuera del aula, y (c) los docentes participan en la conformación y liderazgo de nuevos grupos estudiantiles en distintas actividades escolares, sociales o recreativas fuera del aula.

Tutoría a los estudiantes en sus necesidades personales

El modelo educativo de la Universidad de Montemorelos requiere que cada estudiante tenga al menos un docente que se interese sistemáticamente por ~~las~~ sus necesidades personales. Por eso, cada alumno cuenta con un tutor. El docente tutor, elegido por el estudiante, es el director del proyecto educativo, y responsable de hacer un seguimiento de sus estudiantes aconsejados. Este trabajo se realiza en momentos específicos para el seguimiento individualizado del tutor:

1. Alerta temprana y seguimiento. Son los momentos de atención inmediatamente después de la matrícula, donde se realiza un diagnóstico de las necesidades del estudiante para el período en que está matriculado. Este diagnóstico inicial permite al docente realizar con el estudiante un plan de seguimiento a lo largo del semestre.

2. Orientación. La vida estudiantil y las circunstancias familiares y personales de los estudiantes son motivo para el consejo oportuno del tutor. El docente, atento a las

necesidades aprovechará toda circunstancia para ayudar al estudiante a tomar decisiones sabias.

3. Arraigo. Uno de los factores más importantes en la retención de los estudiantes es el arraigo a la institución. El estudiante debe sentir que en la comunidad universitaria tiene una red de apoyo que se convierte en su familia.

El tutor es el maestro orientador del portafolio de aprendizaje del estudiante, donde se refleja el logro del alcance de las competencias del perfil de egreso.

Eje de aporte al conocimiento: Investigación

El aporte al conocimiento tiene como objetivo formar una comunidad de investigadores. Los aportes más cercanos al trabajo docente son la preparación de materiales de clase y el uso de la tecnología de vanguardia para la especialidad y el aprendizaje. La colaboración especializada y los proyectos de transferencia que enriquecen el ejercicio profesional son aportes más especializados. Finalmente, la investigación y la difusión de la investigación son aportes que completan el eje de aporte al conocimiento, y fomentan la conformación de una comunidad de investigadores. La Figura 3 representa el eje de aporte al conocimiento.

Producción de materiales de clase

El primer aporte que un docente puede hacer al conocimiento en lo relacionado con una asignatura es la producción de materiales que faciliten y profundicen las experiencias de aprendizaje de los estudiantes.

Los materiales de clase que prepara un docente pueden cumplir diferentes funciones. Entre ellas, se pueden destacar las siguientes: (a) materiales para introducir un tema de modo que motive el deseo de aprender y esté contextualizado

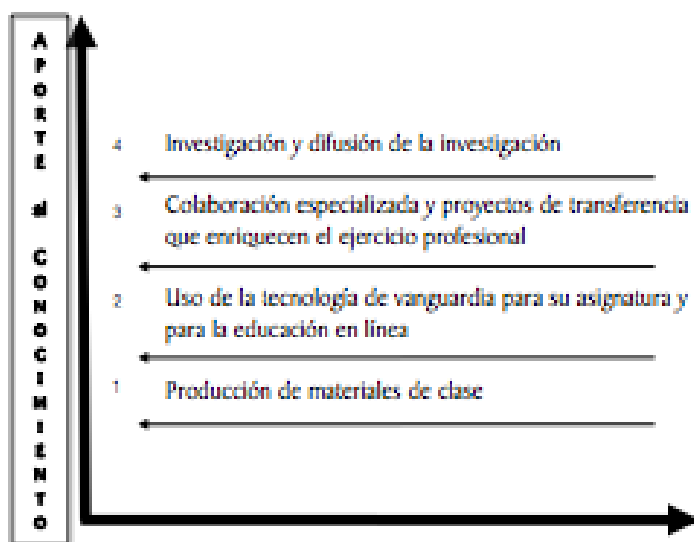


Figura 3. *Eje de aporte al conocimiento.*

con la realidad del estudiante; (b) materiales para explorar las ideas previas, para determinar con claridad qué sabe el estudiante sobre ese tema (Ausubel, Novak y Hanesian, 1968); (c) materiales que presentan información nueva, a partir de la investigación propia del docente o de la organización didáctica preparada por el docente de información existente en diferentes fuentes; (d) planteamientos para el ejercicio del pensamiento crítico y la elaboración de ideas propias; (e) materiales para reorganizar y enriquecer las ideas, de modo que el estudiante haga inferencias y esté en condiciones de resolver problemas nuevos; (f) materiales de reflexión sobre los procesos, para que los estudiantes sean conscientes de los aprendizajes logrados; y (g)

aplicación de los aprendizajes, para que el alumno identifique la utilidad o aplicabilidad de algún contenido o de la asignatura completa.

En el contexto educativo, el conocimiento se construye por la interacción entre alumnos, profesores y contenidos. Los docentes deben analizar los materiales de ayuda pedagógica que permiten construir y actualizar el conocimiento. Al utilizar materiales innovadores, la práctica docente se enriquece, y para ejercer una práctica pedagógica innovadora, es claro que se necesitan materiales innovadores.

Uso de tecnología de vanguardia

El docente de hoy necesita una formación en didáctica digitalizada que incluye el uso de las TICs y de metodologías innovadoras. Los recursos tecnológicos están al servicio de los docentes en cada uno de los tres ámbitos de acción universitaria: la docencia, la investigación y la extensión universitaria.

En la investigación es importante que el docente esté atento al desarrollo de los recursos disponibles en su área de la especialidad. Básicamente necesita el manejo de la computadora y de sus herramientas básicas, la participación en comunidades virtuales y proyectos colaborativos. Además, debido a la flexibilidad requerida en la educación superior actual necesita dominar el manejo del uso de plataformas de administración de cursos que facilitan la labor docente, el manejo de tecnologías de la información y comunicación y preparación de material didáctico digitalizado.

Además de las tecnologías relacionadas con la enseñanza y la investigación, el docente debe manejar las aplicaciones actualizadas para diferentes soluciones en el desempeño profesional. Los requerimientos pueden ser muy diferentes de acuerdo a la profesión, desde el uso de software a laboratorios especializados.

Colaboración especializada y proyectos de transferencia que enriquecen el ejercicio profesional

La colaboración especializada se inicia dentro de la institución en el trabajo en equipo entre colegas. En ese sentido, el primer espacio institucional son las academias o departamentos académicos. Estas academias generan escenarios para la reflexión e investigación de la enseñanza de la especialidad. Son espacios para el trabajo de investigación disciplinar o interdisciplinario, y también para promover y participar de proyectos de extensión y servicio a la comunidad participando en proyectos institucionales de vinculación y de servicios de consultoría a los sectores productivo y social así como la asesoría en departamentos de la institución que lo solicite.

Investigación y difusión

En el ambiente académico se han adoptado cuatro tipos de investigación.

1. Tipo 1: Investigación académico–científica. Son investigaciones formales en los campos científico, filosófico, teológico o tecnológico que pretenden constituir un aporte al conocimiento, en cualquiera de las áreas del ser humano. El informe final es publicado en una revista especializada.

2. Tipo 2: Investigación institucional. Se desarrolla con el propósito de apoyar los procesos de planeación estratégica, evaluación y desarrollo institucional. Implica investigación descriptiva, estudios de tendencia, evaluación de resultados y estudios de mercado, entre otros. El informe final puede requerir una presentación oral y un documento escrito.

3. Tipo 3: Investigación educativa. Está dirigida al mejoramiento de los procesos de enseñanza aprendizaje que tienen lugar en la institución. Ofrece apoyo para la actualización de docentes, para el desarrollo curricular y la calidad de programas educativos. El informe final puede ser publicado en una revista del área.

4. Tipo 4: Desarrollo de habilidades de investigación. Actividades de investigación con fines didácticos. A medida que el estudiante participa de un nivel académico superior, debe desarrollar investigaciones más complejas, de mayor relevancia y aporte social. Regularmente son tesis o proyectos aprobados por un comité de asesores.

Conclusiones

La matriz de desarrollo docente permite describir de modo claro y sencillo el trabajo docente en toda su profundidad y complejidad. Minimiza la tensión entre la docencia y la investigación al conjugar estas dos funciones docentes, como si fueran dos caras de una moneda.

La descripción de las cuatro dimensiones en cada uno de los ejes permite que el docente autoevalúe su trabajo actual y diseñe estrategias para su desarrollo futuro. Así, un docente que se ve a sí mismo mayormente en el cuadrante inferior izquierdo de la matriz (bajo desempeño en docencia y en investigación) es simplemente un profesor. Un docente que se ve en el cuadrante inferior derecho (bajo desempeño en investigación y alto desempeño en docencia) es un consejero. El docente que se ve en el cuadrante superior izquierdo (bajo desempeño en docencia y alto desempeño en investigación) es un investigador. Y el docente que tiene un alto desempeño en docencia y en investigación, se ubica en el cuadrante superior derecho, y puede

llamarse un mentor (ver Figura 4). Un mentor es admirado por su excelencia docente y sus aportes al conocimiento. Hace un impacto tan importante en los estudiantes, que quieren imitarlo. Eso significa hacer discípulos. Los docentes, al mirar la matriz pueden diseñar estrategias de desarrollo profesional de modo que en el transcurso de su vida docente se muevan hacia arriba y hacia la derecha de la matriz, al crecer como mentores en la formación de discípulos.



Figura 4. Categorización de la función docente en la matriz de desarrollo de la docencia.

Referencias

Asubel, D. P., Novak, J.D. y Hanesian, H. (1968). *Psicología educativa*. México: Trillas.

Bain, K. (2004). *What the best college teachers do*. New York: New York University Press.

Boyer, E. (1997). *La educación superior del futuro*. México: Fondo de Cultura Económica.

**Ismael Castillo, Rector de la Universidad de Montemorelos. Raquel de Korniejczuk, Vicerrectora Académica.*